

Federico Terrazas, forjador de la historia

Manuel Quezada | Lunes 10 Septiembre 2018 | 11:27 hrs

“Un líder es aquel que conoce el camino, hace el camino y muestra el camino”, podría ser la frase esculpida por Jhon C. Maxwell, líder de negocios en Estados Unidos por la American Management Association, con la que se puede resumir la prolifera trayectoria que dejó Don Federico Terrazas Torres, fallecido el pasado 4 de septiembre del 2018, en la ciudad de Chihuahua.

A sus 86 años, el connotado empresario literalmente “puso el piso firme en Chihuahua” y facilitó con el ejemplo y dedicación, el escalariado al éxito con peldaños como la constancia en el trabajo, una educación de calidad que da la posibilidad de tener mejores comunidades, contribuir a la mejora de la sociedad como un deber moral de todo ciudadano, tener una vida sencilla, disfrutar y sacar provecho a cada momento de la vida.

El pasado 5 de septiembre, día en que su cuerpo recibió la bendición de la Iglesia Católica en una misa concelebrada por 13 sacerdotes, presididos por el presbítero Dizán Vázquez, parecería que hasta el cielo hizo lo propio, ya que en el atrio de la Catedral Metropolitana, el féretro de fina madera que lo cubría, recibió también un ligero rocío de lluvia.

Durante la misma, la sede episcopal estuvo completamente llena y no fueron pocos los que comentaron que se percibía un ambiente particularmente triste. “Se fue un gran pilar de Chihuahua”, dijo consternado Fernando Mares Delgado, un copropietario de la Cadena Alsuper.

“La gente que estaba aquí, realmente de una u otra forma lo apreciaba, y aquí estuvieron infinidad de empresarios, políticos, académicos, religiosos, representantes de asociaciones de la sociedad civil”, destacó Ignacio Manjarrez Ayub.

El connotado empresario chihuahuense Don Federico Terrazas Torres, de 86 años, murió el 4 de septiembre a las 14:00 en esta ciudad de Chihuahua a causa de un padecimiento hepático que enfrentó durante varios meses.

La noticia del fallecimiento de quien fuera reconocido como uno de los más grandes líderes empresariales de la entidad y de México, la oficializó la Coordinación de Comunicación Corporativa del Grupo Cementos de Chihuahua (GCC).

Don Federico nació el 25 de julio de 1932 y fue el hijo mayor del matrimonio formado por Don Federico Terrazas Falomir y Doña Margarita Torres Aizpuru.

Estuvo casado con Leticia Becerra Lozano y de este matrimonio nacieron cuatro hijos; Federico, Carolina, Margarita y Leticia.

Recibió el grado académico de Contador Público por el Instituto Tecnológico de Monterrey, así como un Diplomado en Alta Dirección por el Instituto Panamericano de Alta Dirección (IPADE).

Aunque al connotado empresario se le relaciona preferentemente por su labor exitosa en el Grupo Cementos de Chihuahua, empresa que fundó y en la que permaneció durante 37 años como presidente del Consejo de Administración, la cual consolidó como uno de los negocios más exitosos de la entidad; además tuvo una prolifera aportación en unas 50 empresas, así como instituciones de salud, académicas y de beneficencia social.

De forma callada, el empresario tuvo una fructífera actividad altruista y de desarrollo social a través de diversas instituciones como la Fundación CIMA, que apoya a enfermos de cáncer; Fundación GCC enfocada a la educación y cultura de calidad, la construcción y rehabilitación de infraestructura y el bienestar social.

Asimismo apoyo como presidente de la Fundación Chihuahua, que impulsa el desarrollo de la educación media superior integral en el estado de Chihuahua, mediante el otorgamiento de apoyos de sostenimiento a estudiantes con aptitud académica y

necesidad económica.

Fue pieza clave para atraer a Chihuahua el Campus del Tecnológico de Monterrey, la fundación de la ESFER y el Tec Milenio.

También apoyaba en especie y donativos económicos para el sostenimiento de la Casa Hogar de Niños y otras múltiples instituciones de asistencia social.

Para rescatar el patrimonio cultural, Don Federico Terrazas creó la Asociación Misiones Coloniales de Chihuahua, con el objetivo de trabajar en la mejora arquitectónica de 160 templos y misiones coloniales construidas en los siglos XVI y XVII, entre otras actividades en favor del desarrollo social y cultural.

Una visión y amor por Chihuahua y México

A lo largo de su vida, el empresario recibió diversos reconocimientos y distinciones, como fue el otorgado por The Woodrow Wilson Awards, a la Responsabilidad Social en junio de 2013, y del cual, dijo recibirlo en nombre de todos aquellos que lo habían acompañado en esta labor.

Entrevistado antes de recibir esta presea, el empresario Federico Terrazas Torres, consideró que México se podía perfilar como clave en el concierto de las naciones, pero claro como era, no ignoraba los grandes retos que se debían sortear para ello.

Los planteamientos expuestos hace cinco años atrás, por el visionario hombre de negocios, parecen estar vigentes, ya que entonces, subrayó la necesidad de resolver los problemas estructurales y coyunturales, sacar las reformas y profundizar en la integración con los Estados Unidos, independientemente de buscar otras relaciones comerciales en el mundo.

“Eso se podía dar, pero es necesario que los mexicanos hagan su tarea bien y pronto”, recalcó entonces el empresario Federico Terrazas Torres.

Precisó que en problemas estructurales y coyunturales en los que se debe abocar la sociedad era el fortalecer el estado de derecho, abatir y combatir la corrupción, ya que eso ayudaría significativamente a reducir la inseguridad, mejorar la productividad que lamentablemente se ha deteriorado en los últimos años, en parte como resultado de la informalidad. También consideró necesario incrementar la inversión pública y privada con relación al Producto Interno Bruto, ya que son temas que se debe dar la mayor atención.

Sobre los problemas coyunturales, como es la inflación que vuelve a manifestarse, la reducción del crecimiento del PIB en el primer trimestre, y la baja en el consumo interno como consecuencia de la reducción de los estímulos externos y la baja en el gasto público, la inseguridad son algunos de los temas de coyuntura que consideró, se deben atacar.

Luego entonces, Don Federico Terrazas asumió que “en estos temas la sociedad debe insistir y participar, en especial el sector empresarial”.

Recalcó que es indispensable y es tiempo que nos veamos con mayor confianza en la seguridad de que contamos con el potencial humano, recursos naturales y programas que permitan convertir a México no sólo en líderes de Latinoamérica, sino en un jugador clave en el concierto de las naciones. Del potencial de México para convertirse en una potencia, como lo señalan estadistas, analistas e instituciones, reflexionó Terrazas Torres.

Refirió que hay opiniones de Thomas Freedman, Goldman Sachs, Banco Mundial, **Standard & Poor's**, The Economist, Fondo Monetario Internacional, del presidente José María Aznar, entre otros, y todos coinciden que las fortalezas de las finanzas públicas, el bono demográfico, la estabilidad política y otros factores, apunta que si México logra aprobar en el corto plazo las reformas que se dejaron pendientes a principios de los 90's se tendrán grandes oportunidades de crecimiento y convertirse en una pujante nación.

“Eso redundará en una posibilidad de una mejor situación económica para todos los mexicanos”, indicó entonces.

“Deber moral de todos, contribuir con la sociedad”

De Don Federico Terrazas pueden decirse muchas cosas, pero la historia de Chihuahua ha sido escrita en un buen tramo por él, destacó ayer el sacerdote Dizán Vázquez Loya, durante el sermón en la misa de cuerpo presente concelebrada junto con 12

presbíteros.

Ante cientos de empresarios, políticos, religiosos y representantes de asociaciones civiles, que llenaron la Catedral Metropolitana, y que en su mayoría, acudieron por la mañana a Mausoleos Luz Eterna para dar sus condolencias a las familias Terrazas Becerra, Terrazas Torres y Terrazas Seyffert; destacó que Don Federico tuvo riquezas que empleó para servir y amar, siempre verdaderamente preocupado por los demás.

Subrayó que eso hizo el empresario, acorde con el mensaje del Papa Juan Pablo II en su primera visita a México, en el sentido de que toda propiedad privada tiene una hipoteca crucial, lo cual coincide con lo que dijo Jesús de “háganse amigos con las riquezas” y de las cuales dejó en claro, que éstas no salvan por sí solas, pero sí cuando se convierten en medio para amar y servir.

El sacerdote reiteró que Don Federico no sólo fue un hombre exitoso de empresa, sino uno verdaderamente preocupado por su comunidad, alentando toda clase de obras de beneficio social.

“Todo empresario tiene una hipoteca social”

“Don Federico era una persona muy pragmática y comprometida con Chihuahua e hizo mucho por Chihuahua”, destacó Federico Terrazas Becerra en la misa de cuerpo presente de Don Federico Terrazas Torres.

El mismo empresario chihuahuense, Federico Terrazas Torres, declaró infinidad de veces ante medios de comunicación que era un deber moral de todo ciudadano contribuir a la sociedad y precisaba, que todo empresario tenía una hipoteca social.

Decía que a ejemplo de sus padres, desde muy joven, se preocupó por participar en la solución de los problemas que afectaban a Chihuahua. Y su obra da testimonio de eso, como el hecho de que hacia los 70's, cuando la entidad tenía un problema fuerte de desempleo y más de 25 mil jóvenes se sumaban anualmente a la vida laboral, pero no encontraban trabajo, por lo que en coordinación con otros empresarios empezaron a buscar opciones de solución.

El empresario recordó que en coordinación con empresarios como José de Jesús Pérez, entonces presidente de Canacintra, Víctor Cruz, Mario González, Leopoldo Mares, Guillermo Cantú, Eugenio Villarreal y Eloy Vallina y otros, abordaron este tema.

Para ese entonces Jaime Bermudez había establecido una maquiladora RCA y Luis Villareal con otra empresa de molduras en Ciudad Juárez y se buscaba atraer empresas más allá de la frontera.

Fue entonces, que diversos despachos de consultores en este tema les propusieron expandir la mano de obra de los chihuahuenses a nivel internacional.

Para llevar a cabo el proyecto y lograr apoyos económico, se presentó el proyecto al entonces gobernador Óscar Flores y al presidente de México Luis Echeverría, apoyados entonces con la Coparmex Nacional a cargo de Roberto Guajardo, que fue el enlace con el Gobierno Federal.

Se logró una reunión con el mandatario al que acudieron empresarios de Ciudad Juárez, Chihuahua, Delicias, Camargo y Parral, el proyecto fue aprobado y se consiguió una partida de 3 millones de pesos, una cantidad que llegó hasta los 10 millones con el apoyo del Estado y aportaciones privadas.

Posteriormente se empezó a trabajar en la primera expedición a San Antonio, Texas, donde hablaron con banqueros para conocer costos de empresas manufactureras, con respuesta positiva.

Al paso de los meses, se pudo atraer la primera empresa a Chihuahua como Honeywell que se estableció en el Parque Industrial Las Américas y posteriormente llegaron más.

Dejó en claro que el modelo dio salida al problema del desempleo, pero tuvo claros efectos sociales, ya que se atribuyó a ello la desintegración familiar por la absorción de los padres de familia en este esquema de trabajo, que a la postre requirieron ser atendidos.